

Bienaventurado  
José Tien,  
sacerdote,  
y sus compañeros,  
mártires.

## Memoria



16 de diciembre

(Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos,  
Prot. N. 566/15, 17 de octubre 2016)



INSTITUTO SECULAR VOLUNTAS DEI  
DISTRITO EN FORMACIÓN  
CHILE

**16 de Diciembre**

**Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y sus compañeros, mártires.  
Memoria**

Durante la guerra de Indochina, en Laos, entre los años 1954 y 1970, diecisiete discípulos de Cristo sufrieron el martirio por el amor a su nombre. Entre estos santos mártires, se encontraba el joven sacerdote José Tien (Ban Then, 5 de diciembre de 1918 – Muang Xoi, 2 de junio de 1954), primer mártir de Laos, además de otros catequistas del lugar [Paul Thoj Xyooj (1941-1960), Joseph Outhany (1933-1961) Thomas Khampheuane Inthirath (1952-1968), Luc Sy (1938-1970), Maisam Pho Inpeng (1934-1970)]. También algunos miembros de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París [P. Jean-Baptist Malo MEP (1899-1954), P. René Dubroux MEP (1914-1959), P. Noel Tenaud MEP (1904-1961), P. Marcel Denis MEP (1919-1961), P. Lucien Galan MEP (1921-1968)] y de la Congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada [P. Mario Borzaga OMI (1932-1960), P. Louis Leroy OMI (1923-1961), P. Michel Coquelet OMI (1931-1961), P. Vincent L'Hénoret OMI (1921-1961), P. Jean Wauthier OMI (1926-1967), P. Joseph Boissel OMI (1909-1969)] ofrecieron sus vidas en sacrificio para que el Evangelio pudiera ser oído. La iglesia de Laos reconoce en estos bienaventurados a sus padres fundadores.

**Luc Sy, i.v.Dei (1938-1970)**

Luc Sy nació en 1938 en Ban Pa Hok, un pueblo de la minoría Kmhmu a cuatro horas de caminata en las montañas al sur de Kalispell Laos, y fue bautizado el 28 de octubre de 1951. Se incorporó al Instituto Voluntas Dei en 1965 como aspirante, luego comenzó su período de probación al año siguiente en 1966. En enero de 1970, el obispo de Vientiane lo envía oficialmente como misionero catequista, a las montañas de la región de Vientiane, donde se encuentran varios pueblos de refugiados. Se consideraban estos lugares como “zonas de riesgos”; allí se consagró generosamente visitando los enfermos, llevando la comunión, compartiendo sus propios bienes, preparando a los niños para el bautismo. Era reconocido por su actitud de servicio y su amor incondicional para cada persona; no hacía ninguna distinción entre cristianos y no cristianos. Así, Luc aportó una real contribución al desarrollo de la fe cristiana en esta región del mundo.

Louis-Marie Ling IVDei, actual obispo de Paksé, y Luc Sy IVDei renovaban regularmente su fe por medio de retiros mensuales y viviendo intensamente su espiritualidad de Voluntas Dei; en esto llegaron a ser testigos auténticos por su vida a través de los desafíos que podían, incluso, amenazar su fe. La víspera del domingo 7 de marzo de 1970, domingo de Laetare, Luc y otros dos compañeros misioneros fueron víctimas de una emboscada, mientras que iban a hacer una visita a algunos amigos catecúmenos en Dene Dine. Louis Marie Ling IVDei sobrevivió a esta emboscada, pero Luc Sy, así como el 3º compañero, Phô Inpèng, sufrieron el martirio ulteriormente. Louis-Marie Ling, testifica así la actitud de Luc Sy: “En el curso del día que pasamos

juntos, la víspera de su muerte, él oro todo el día, desde la mañana hasta la noche, sin interrupción. Llegada la noche, cuando lo vi, me afirmaba: “Ahora estoy listo”

A partir de este día, Luc Sy es venerado por su santidad y el testimonio que lo llevó hasta el martirio. Fue y es siempre un ejemplo vivo para otros catequistas. Los cristianos Khamu veneran su memoria todavía hoy.

Trabajar en Laos como misioneros, evangelizar al pueblo en contexto comunista no era una tarea fácil. Varios sacerdotes, religiosos y diocesanos, así como laicos, han debido dar su vida como mártires de la fe y evangelizadores.

## COMÚN DE LOS MÁRTIRES

### I. Para misioneros mártires A. Para varios misioneros mártires

#### Antífona de entrada

Cf. Gal 6,14; 1 Cor 1,18

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.  
El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros,  
que hemos sido salvados.

#### ORACIÓN COLECTA

**D**ios omnipotente y misericordioso,  
por la predicación de los santos mártires **N.** y **N.**  
infundiste el conocimiento de tu Hijo  
en los corazones de los pueblos;  
te pedimos humildemente que, gracias a su intercesión,  
los confirmes en la fe que recibieron.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al recordar el martirio de tus santos **N.** y **N.**  
haz que por este sacrificio  
anunciemos dignamente la muerte de tu Hijo unigénito,  
que no sólo exhortó de palabra a sus testigos,  
sino que los precedió con el ejemplo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### PREFACIO

##### LAS MARAVILLAS DE DIOS EN LA VICTORIA DE LOS MÁRTIRES

- V.** El Señor esté con ustedes.  
**R.** Y con tu espíritu.
- V.** Levantemos el corazón.  
**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.
- V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.  
**R.** Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres glorificado por la alabanza de tus santos  
y en su martirio se manifiestan las maravillas de tu poder,  
porque en tu bondad concedes ardor a la fe,  
inspiras firmeza en la perseverancia  
y das la victoria en el combate  
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles que te adoran,  
cantamos un cántico nuevo  
y te alabamos, proclamando sin cesar:

**S**anto, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo

**Antífona de comunión**

**Mt 5,10**

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia,  
porque a ellos les pertenece el Reino de los cielos.

**O bien**

**Mt 10,32**

Dice el Señor: Al que me reconozca abiertamente ante los hombres,  
yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**S**aciados con el pan del cielo,  
te suplicamos, Padre,  
que, a ejemplos de los santos N. y N.,  
imprimas en nuestros corazones  
los signos del amor y de la pasión de tu Hijo,  
y nos permitas gozar siempre de tu paz.  
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

LECCIONARIO  
COMÚN DE LOS MÁRTIRES  
Fuera del tiempo pascual

**PRIMERA LECTURA**

**Los aceptó como un holocausto**

Lectura del libro de la Sabiduría 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no los afectará ningún tormento. A los ojos de los insensatos parecían muertos; su partida de este mundo fue considerada una desgracia y su alejamiento de nosotros, una completa destrucción; pero ellos están en paz. A los ojos de los hombres, ellos fueron castigados, pero su esperanza estaba colmada de inmortalidad.

Por una leve corrección, recibirán grandes beneficios, porque Dios los puso a prueba y los encontró dignos de él. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. Por eso brillarán cuando Dios los visite, y se extenderán como chispas por los rastrojos. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor será su rey para siempre.

Los que confían en Él comprenderán la verdad y los que le son fieles permanecerán junto a Él en el amor. Porque la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

**Palabra de Dios.**

**O bien**

**A todas partes llevamos en nuestro cuerpo  
los sufrimientos de la muerte de Jesús**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 4, 7-15

Hermanos:

Nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios.

Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados.

Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida.

Pero teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: Creí, y por eso hablé, también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos. Y nosotros sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él y nos reunirá a su lado junto con ustedes. Todo esto es por ustedes: para que al abundar la gracia, abunde también el número de los que participan en la acción de gracias para gloria de Dios.

**Palabra de Dios.**

## SALMO RESPONSORIAL 125, 1-6

*R. Los que siembran entre lágrimas cosecharán entre canciones.*

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía que soñábamos:  
nuestra boca se llenó de risas  
y nuestros labios, de canciones. **R.**

Hasta los mismos paganos decían:  
«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!»  
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros  
y estamos rebosantes de alegría! **R.**

¡Cambia, Señor, nuestra suerte  
como los torrentes del Négueb!  
Los que siembran entre lágrimas  
cosecharán entre canciones. **R.**

El sembrador va llorando  
cuando esparce la semilla,  
pero vuelve cantando  
cuando trae las gavillas. **R.**

## ALELUIA

*Aleluia.*

A ti, Dios, te alabamos y cantamos;  
a ti, Señor, te alaba la brillante multitud de los mártires.

*Aleluia.*

## EVANGELIO

**A causa de mí, ustedes serán llevados ante gobernadores y reyes,  
para dar testimonio delante de ellos y de los paganos**

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 10, 17-22

Jesús dijo a sus apóstoles:

«Cuidense de los hombres, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán en las sinagogas. A causa de mí, serán llevados ante gobernadores y reyes, para dar testimonio delante de ellos y de los paganos.

Cuando los entreguen, no se preocupen de cómo van a hablar o qué van a decir: lo que deban decir se les dará a conocer en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino que el Espíritu de su Padre hablará en ustedes.

El hermano entregará a su hermano para que sea condenado a muerte, y el padre a su hijo; los hijos se rebelarán contra sus padres y los harán morir. Ustedes serán odiados por todos a causa de mi Nombre, pero aquel que persevere hasta el fin se salvará.»

**Palabra del Señor.**

**LITURGIA DE LAS HORAS**  
**COMÚN DE VARIOS MÁRTIRES**

**I VÍSPERAS**

**INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme, Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

**HIMNO**

Espíritus sublimes,  
¡oh mártires gloriosos!,  
felices moradores  
de la inmortal Sión,  
rogad por los que luchan  
en las batallas recias,  
que alcancen la victoria  
y eterno galardón.

¡Oh mártires gloriosos  
de rojas vestiduras,  
que brillan con eternos  
fulgores ante Dios!  
Con vuestro riego crezca  
de Cristo la semilla,  
y el campo de las mieses  
se cubra ya en sazón. Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Muchos tormentos sufrieron los santos antes de alcanzar la palma del martirio.

**Salmo 117**

**HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA VICTORIA**

Jesús es la piedra que desechásteis vosotros, los arquitectos,  
y que se ha convertido en piedra angular. (Hch 4, 11)

**I**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.



Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que confiar en los magnates.

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispa,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
"La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa,  
la diestra del Señor es poderosa.

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 1.** Muchos tormentos sufrieron los santos antes de alcanzar la palma del martirio.

**Ant. 2.** Los santos han llegado al reino con la palma del martirio, y de la mano de Dios han recibido una corona de gloria.

## II

Abridme las puertas del triunfo,

y entraré para dar gracias al Señor.

Ésta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el, Señor es Dios: él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 2.** Los santos han llegado al reino con la palma del martirio, y de la mano de Dios han recibido una corona de gloria.

**Ant. 3.** Los mártires murieron por Cristo, pero ahora viven eternamente.

**Cántico**  
**PASIÓN VOLUNTARIA DE CRISTO, SIERVO DE DIOS**

1 Pe 2, 21b-24

Cristo padeció por nosotros,  
dejándonos un ejemplo  
para que sigamos sus huellas.

Él no cometió pecado  
ni encontraron engaño en su boca;  
cuando le insultaban,

no devolvía el insulto;  
en su pasión no profería amenazas;  
al contrario,  
se ponía en manos del que juzga justamente.

Cargado con nuestros pecados subió al leño,  
para que, muertos al pecado,  
vivamos para la justicia.  
Sus heridas nos han curado.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 3.** Los mártires murieron por Cristo, pero ahora viven eternamente.

### LECTURA BREVE

Rm. 8, 35. 37-39

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿La aflicción? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El Peligro? ¿La espada? En todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni creatura alguna, podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Las almas de los justos están en las manos de Dios.

**R.** Las almas de los justos están en las manos de Dios.

**V.** Y no los alcanzará tormento alguno.

**R.** Las almas de los justos están en las manos de Dios.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Las almas de los justos están en las manos de Dios.

### CÁNTICO EVANGELICO

**Ant.** A éstos pertenece el reino de los cielos, porque no sobrepiciaron la vida de la tierra, y, lavando sus túnicas con la sangre del Cordero, alcanzaron los premios del reino eterno.

**Cántico de María.**

**ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR**

Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** A éstos pertenece el reino de los cielos, porque no sobrepreciaron la vida de la tierra, y, lavando sus túnicas con la sangre del Cordero, alcanzaron los premios del reino eterno.

### PRECES

En esta hora en la que el Señor, cenando con sus discípulos, presentó al Padre su propia vida que luego entregó en la cruz, aclamemos al Rey de los mártires, diciendo:

Te glorificamos, Señor.

Te damos gracias, Señor, principio, ejemplo y rey de los mártires, porque nos amaste hasta el extremo.

Te damos gracias, Señor, porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos y les das parte en los premios de tu reino.

Te damos gracias, Señor, porque hoy hemos ofrecido, como sacrificio para el perdón de los pecados, la sangre de la alianza nueva y eterna.

Te damos gracias, Señor, porque con tu gracia nos has dado perseverar en la fe durante el día que ahora termina.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Te damos gracias, Señor, porque has asociado a nuestros hermanos difuntos a tu muerte.

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo: Padre nuestro.

### ORACIÓN

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

### O bien

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N. y N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

### Salmo 94

#### INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:

«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

### HIMNO

Testigos de amor  
de Cristo Señor,  
mártires santos.

Rosales en flor  
de Cristo el olor,  
mártires santos.

Palabras en luz  
de Cristo Jesús,  
mártires santos.

Corona inmortal  
del Cristo total,  
mártires santos. Amén

### SALMODIA

**Ant. 1.** Los mártires derramaron su sangre por Cristo y consiguieron así el premio eterno.

#### Salmo 2

¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
«Rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonríe,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
«Yo mismo he establecido a mi Rey  
en S on, mi monte santo.»

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
 l me ha dicho: «Tú eres mi Hijo:  
yo te he engendrado hoy.  
P demelo: te dará en herencia las naciones,  
en posesión los confines de la tierra:  
los gobernar s con cetro de hierro,  
los quebrar s como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad los que reg s la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
  Dichosos los que se refugian en él!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 1.** Los mártires derramaron su sangre por Cristo y consiguieron así el premio eterno.

**Ant. 2.** Los justos viven eternamente y han recibido de Dios su recompensa.

### Salmo 32

I

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando vuestra m sica con aclamaciones:

que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales,  
 l ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:  
porque él lo dijo, y existió;  
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 2.** Los justos viven eternamente y han recibido de Dios su recompensa.

**Ant. 3.** Vosotros, mis santos, que luchasteis en el mundo, recibiréis la recompensa de vuestro esfuerzo.

## II

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
nada valen sus caballos para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo,  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.



Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3.** Vosotros, mis santos, que luchasteis en el mundo, recibiréis la recompensa de  
vuestro esfuerzo.

**V.** Nosotros esperamos en el Señor.

**R.** Él es nuestro auxilio y escudo.

### PRIMERA LECTURA

Del Libro de la Sabiduría

3,1-15

#### LAS ALMAS DE LOS JUSTOS ESTÁN EN LAS MANOS DE DIOS

Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no los afectará ningún tormento. A los ojos de los insensatos parecían muertos; su partida de este mundo fue considerada una desgracia y su alejamiento de nosotros, una completa destrucción; pero ellos están en paz. A los ojos de los hombres, ellos fueron castigados, pero su esperanza estaba colmada de inmortalidad. Por una leve corrección, recibirán grandes beneficios, porque Dios los puso a prueba y los encontró dignos de él. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto.

Por eso brillarán cuando Dios los visite, y se extenderán como chispas por los rastrojos. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor será su rey para siempre. Los que confían en él comprenderán la verdad y los que le son fieles permanecerán junto a él en el amor. Porque la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

Pero los impíos tendrán un castigo conforme a sus razonamientos, porque desdeñaron al justo y se apartaron del Señor. El que desprecia la sabiduría y la enseñanza es un desdichado: ¡vana es su esperanza, inútiles sus esfuerzos, infructuosas sus obras! ¡Sus mujeres son insensatas, sus hijos perversos y su descendencia maldita!

¡Feliz, en cambio, la mujer estéril que no se ha manchado, la que no tuvo relaciones ilícitas! Ella dará frutos cuando Dios visite las almas.

Feliz también el eunuco que no cometió ninguna iniquidad ni tuvo pensamientos perversos contra el Señor. Por su fidelidad se le dará una gracia especial, una herencia muy deseable en el Templo del Señor. Porque es glorioso el fruto de los trabajos honestos, e indefectible la raíz de la Sabiduría.

### RESPONSORIO

Cf. Ef 4,4.5

**R.** Los santos mártires derramaron su gloriosa sangre por el Señor, amaron a Cristo en su vida u lo imitaron con su muerte. \*Por ellos merecieron la corona del triunfo.

**V.** Tenían un solo espíritu y una sola fe.

**R.** Por ello merecieron la corona del triunfo.

## SEGUNDA LECTURA

Relato de la desaparición del bienaventurado Marcel Denis, por un contemporáneo.  
(P. Marcel Vignalet-Verglés. M.E.P. *Recuerdo del Padre Marcel Denis, misionero en Laos, desaparecido en 1961 : Positio super martyrio*, Roma 2014, pp. 1122-1125)

### Nos encontraremos en el Cielo

Al cabo de quince años de labor, el 17 de abril de 1961, Marcel Denis desapareció para siempre. En ese tiempo y lugar, que alguien desapareciese no era algo raro: uno podía esperarse de todo, sobre todo lo peor... Cuando giramos, al final de un sendero, nadie – ni siquiera uno mismo – sabe dónde y cuándo llegaremos a nuestro destino, tan numerosos son los peligros... las distancias son inmensas, los caminos están desnivelados, es necesario franquear los ríos salvajes por vados o a nado. En el horizonte no se ven ni paneles, ni puestos de correos, ni carteros, ni teléfono, ni médicos, ni policía. Nada más que la exuberante belleza de una naturaleza sin piedad, cruel con el confiado, indiferente con todos. A veces, a lo lejos un pueblo aislado, con su arrozal, como un islote perdido en medio de la selva. Temido por los hombres porque son un reino de espíritus malignos y bestias feroces. Uno solo nunca se aventuraría muy lejos, jamás sin su machete ni su talismán, porque uno sólo puede confiar en sí mismo y en el Cielo...

Todo el tiempo que Marcel pasó en Laos padeció los estragos de la famosa guerra de Indochina. Los inmensos espacios puestos a su cargo eran transitados alternativamente por las tropas gubernamentales y revolucionarias, sin que ni unas ni las otras lograran imponer su ley. Siguiendo las idas y venidas de unos y otros, uno podía caer en una emboscada, en una escaramuza o en un tiroteo. Siguiendo tu dirección, podrían acusarte de traición o espionaje, y todo esto en medio de pillajes, de una ola de denuncias, con las consiguientes represiones y venganzas, igualmente sangrientas. En este clima se movían cada día los misioneros, con la tranquila convicción de estar cumpliendo con el propio deber en un mundo ordinario. Se habrían reído de vosotros si les hubiéseis tomado por héroes pero cada uno de ellos os podría haber contado multitud de aventuras graciosas o trágicas de las que pudieron volver...

¡La medida auténtica de la realidad nos la dan aquellos que no pudieron volver!  
En la única misión de Thakhek, al lado de Marcel, en aquellos años, el Padre Malo murió de agotamiento en su marcha como prisionero en 1954, el Padre Dubroux fue asesinado en 1959, el Padre Tenaud desapareció en 1961 y el Padre Galan fue asesinado en 1968. Forman parte del largo martirologio de la Sala de los Mártires de la Calle du Bac.

Esa mañana del 17 de abril de 1961, Marcel, que se encontraba en Thakhek, supo que el pueblo de Phon Sa-at, a unos 30 kilómetros, estaba siendo amenazado por los Vietnamitas que ya habían tomado todo el este de su sector. Había dejado allí a un catequista, Unla y a su familia. Juzgó, por tanto, necesario ir para ponerle a resguardo y asumir personalmente todos los agravios que sin duda los revolucionarios impondrían al responsable de la pequeña cristiandad. Estaba perfectamente informado de los riesgos que corría y que sería tratado como enemigo del pueblo, un servidor del imperialismo, espía del colonialismo y otros crímenes del mismo orden. Bien sabía el poco caso que hacían los vietnamitas a los derechos del hombre, al honor o a la vida de los que no eran de su bando. Salió, sin embargo, para parar los golpes y hacer caer sobre sí las

acusaciones que presentaran. Pocos días antes, habíamos tenido, con el grupo de Thakhek, una jornada de oración y reflexión. Una vez más, nos habíamos puesto de acuerdo sobre cómo afrontar estos avances y el repliegue de las fuerzas opuestas. El Evangelio nos dictaba la respuesta: el misionero es un pastor y no un mercenario... El Buen Pastor no huye ante el peligro... Él da su vida por las ovejas... Marcel conocía su Evangelio y partió sin mirar hacia atrás.

Sin duda, nunca conoceremos la verdad de estos últimos días, las humillaciones o los sufrimientos que debió padecer. El último testimonio fiable es el de su catequista Unla que le vio partir de Phon Sa-at al volante de su Jeep, rodeado de sus carceleros, pues ninguno sabía conducir. “No parecían malvados, nos decía Unla más tarde. Le autorizaron a volver sobre sus pasos para recoger su breviario y el Padre aprovechó para decirnos, sin equívoco: Adiós. Nos encontraremos en el Cielo.”

## RESPONSORIO

cf. Mt 5, 44-45. 48; Lc 6, 27

**V.** Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, y rogad por los que os persigan y os difamen, \* para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Cielos.

**R.** Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial, \* para que seáis.

## ORACIÓN

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

## O bien

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N.** y **N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## LAUDES

## INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Señor, abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamara tu alabanza.

Si antes de Laudes se ha celebrado ya el Oficio de lectura, se comienza con la invocación inicial acostumbrada para todas la Horas:

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme, Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Ant.: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

Salmo 94

INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.: Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

## HIMNO

Testigos de la sangre  
con sangre rubricada,  
frutos de amor cortados  
al golpe de la espada.

Testigos del amor  
en sumisión callada;  
canto y cielo en los labios  
al golpe de la espada.

Testigos del dolor  
de vida enamorada;  
diario placer de muerte  
al golpe de la espada.

Testigos del cansancio  
de una vida inmolada  
a golpe de Evangelio  
y al golpe de la espada.

Demos gracias al Padre  
por la sangre sagrada;  
pidamos ser sus mártires,  
y a cada madrugada  
poder morir la vida  
al golpe de la espada. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** En medio de sus tormentos, los mártires de Cristo contemplaban su gloria y decían: “Ayúdanos, Señor”.

**Salmo (62, 2-9)**

**EL ALMA SEDIENTA DE DIOS**

**Madruga por Dios todo el que  
rechaza las obras de las tinieblas.**

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo:  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1.** En medio de sus tormentos, los mártires de Cristo contemplaban su gloria y decían: “Ayúdanos, Señor”.

**Ant. 2.** Almas y espíritus justos, cantad un himno a Dios. Aleluya.

**Cántico (Dn 3, 57-88. 56)**  
**TODA LA CREACION ALABE AL SEÑOR**

**Alabad al Señor sus siervos todos. (Ap 19, 5)**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;

noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

**Ant. 2.** Almas y espíritus justos, cantad un himno a Dios. Aleluya.

**Ant. 3.** Mártires del Señor, alabad al Señor en el cielo.

**Salmo 149**  
**ALEGRÍA DE LOS SANTOS**

**Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3.** Mártires del Señor, alabad al Señor en el cielo.

### LECTURA BREVE

2Co 1, 3-5

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo; él nos consuela en todas nuestras luchas, para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios. Porque si es cierto que los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, también por Cristo rebosa nuestro consuelo.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Los justos viven eternamente.

**R.** Los justos viven eternamente.

**V.** Reciben de Dios su recompensa.

**R.** Viven eternamente.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Los justos viven eternamente.

### CÁNTICO EVANGÉLICO



**Ant.** Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

**Cántico de Zacarías.**

**EL MESÍAS Y SU PRECURSOR**

**Lc 1, 68-79**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.

**PRECES**

Celebremos, amados hermanos, a Jesús, el testigo fiel, y al recordar hoy a los santos mártires sacrificados a causa de la palabra de Dios, aclamémosle, diciendo:

Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Por la intercesión de los santos mártires que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,  
concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,  
concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires que soportando la cruz siguieron tus pasos,  
concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires que blanquearon su manto en la sangre del Cordero,  
concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo: Padre nuestro.

## **ORACIÓN**

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

## **O bien**

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N. y N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## **HORA INTERMEDIA**

### **TERCIA**

**Ant.** El Señor les dio la victoria en la dura batalla, para que supieran que la sabiduría es más fuerte que nada.

## LECTURA BREVE

1Pe, 5, 10-11

Tras un breve padecer, el Dios de toda gracia, que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

**V.** El Señor lo revistió con un manto de gloria.

**R.** Y puso sobre su cabeza la corona de vencedor.

## ORACIÓN

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

## O bien

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N.** y **N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## SEXTA

**Ant.** El Señor los coronó con una diadema de justicia, y les dio un nombre santo y glorioso.

## LECTURA BREVE

Cf. Hb 11,33

Los santos, por la fe, subyugaron reinos, ejercieron la justicia, alcanzaron lo prometido, por su fe en Cristo nuestro Señor.

**V.** Vuestra tristeza

**R.** Se convertirá en alegría.

## ORACIÓN

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,

para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

**O bien**

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N.** y **N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

NONA

**Ant.** Al ir, iban llorando, llevando la semilla.

**LECTURA BREVE**

**Sb 3, 1-2a.3b**

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará tormento alguno.  
Creyeron los insensatos que habían muerto; pero ellos están en la paz.

**V.** Al volver, vuelven cantando.

**R.** Trayendo sus gavillas.

**ORACIÓN**

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

**O bien**

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N.** y **N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por ti,  
nosotros sepamos también ser fuertes,

confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

## II VISPÉRAS

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme, Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

### HIMNO

Espíritus sublimes,  
¡oh mártires gloriosos!,  
felices moradores  
de la inmortal Sión,  
rogad por los que luchan  
en las batallas recias,  
que alcancen la victoria  
y eterno galardón.

¡Oh mártires gloriosos  
de rojas vestiduras,  
que brillan con eternos  
fulgores ante Dios!  
Con vuestro riego crezca  
de Cristo la semilla,  
y el campo de las mieses  
se cubra ya en sazón. Amén.

### SALMODIA

Ant. 1. Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz, y su fama vive por generaciones.

Salmo 114

### ACCIÓN DE GRACIAS

Hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. (Hch 14, 21)

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,

caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
“Señor salva mi vida.”

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
de mis ojos las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 1.** Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz, y su fama vive por generaciones.

**Ant. 2.** Vi las almas de los sacrificados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron.

### Salmo 115 ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO

Por medio de Jesús ofrezcamos continuamente  
a Dios un sacrificio de alabanza. (Hb. 13, 15)

Tenía fe, aun cuando dije:  
“¡Qué desgraciado soy!”  
Yo decía en mi apuro:  
“Los hombres son unos mentirosos.”

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor  
la vida de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,

siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 2.** Vi las almas de los sacrificados a causa de la palabra de Dios y del testimonio  
que mantuvieron.

**Ant. 3.** Éstos son aquellos santos que entregaron sus cuerpos para ser fieles a la alianza  
de Dios y han lavado sus vestiduras con la sangre del Cordero.

**Cántico**

**Ap 4, 11; 5, 9-10. 12**

**HIMNO A DIOS CREADOR**

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. 3.** Éstos son aquellos santos que entregaron sus cuerpos para ser fieles a la alianza  
de Dios y han lavado sus vestiduras con la sangre del Cordero.

**LECTURA BREVE**

**1Pe 4, 13-14**

Queridos hermanos: Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros: porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros.

### RESPONSORIO BREVE

V. Alegraos, justos, y gozad con el Señor.

R. Alegraos, justos, y gozad con el Señor.

V. Aclamadlo, los rectos de corazón.

R. Y gozad con el Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alegraos, justos, y gozad con el Señor.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Se alegran en el cielo los santos que siguieron las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre, reinan con el Señor eternamente.

**Cántico de María.**

**ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR**

**Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.



**Ant.** Se alegran en el cielo los santos que siguieron las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre, reinan con el Señor eternamente.

## PRECES

En esta hora en la que el Señor, cenando con sus discípulos, presentó al Padre su propia vida que luego entregó en la cruz, aclamemos al Rey de los mártires, diciendo:

Te glorificamos, Señor.

Te damos gracias, Señor, principio, ejemplo y rey de los mártires, porque nos amaste hasta el extremo.

Te damos gracias, Señor, porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos y les das parte en los premios de tu reino.

Te damos gracias, Señor, porque hoy hemos ofrecido, como sacrificio para el perdón de los pecados, la sangre de la alianza nueva y eterna.

Te damos gracias, Señor, porque con tu gracia nos has dado perseverar en la fe durante el día que ahora termina.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Te damos gracias, Señor, porque has asociado a nuestros hermanos difuntos a tu muerte.

Dirijamos ahora nuestra oración al Padre que está en los cielos, diciendo: Padre nuestro.

## ORACIÓN

Dios de providencia infinita,  
Tú has escogido al Bienaventurado José Tien, sacerdote,  
y a sus compañeros, mártires,  
para establecer tu pueblo entre los laosianos,  
concédenos, te rogamos,  
que poniéndonos al servicio de nuestros hermanos más pequeños,  
podamos también nosotros, con su intercesión,  
ser dignos del Reino de los Cielos.  
Por Jesucristo nuestro Señor

## O bien

Dios todopoderoso y eterno,  
que diste a los santos mártires **N.** y **N.**  
la valentía de aceptar la muerte por el nombre de Cristo:  
concede también tu fuerza a nuestra debilidad para que,  
a ejemplo de aquellos que no dudaron en morir por tí,  
nosotros sepamos también ser fuertes,  
confesando tu nombre con nuestras vidas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.